Algunas hormonas femeninas favorecen la demencia

Publicado el: 13-04-2022

Un comienzo temprano o tardío de la menstruación, la menopausia temprana y la histerectomía, se relacionan con un mayor riesgo de demencia. Uno de los factores asociados con el riesgo de demencia en las mujeres son las hormonas.

Uno de los factores asociados con el riesgo de demencia en las mujeres son las hormonas. Ahora, un estudio que se publica en <u>PloS Medicine muestra que determinados momentos</u> reproductivos, como un comienzo temprano o tardío de la menstruación, la menopausia temprana y la histerectomía, se relacionan con un mayor riesgo de demencia.

Sin embargo, o tener hijos no era uno de ellos, ya que la relación fue similar entre el número de hijos y el riesgo de demencia en hombres y mujeres. Ahora bien, si alguna vez estuvo embarazada o tuvo un aborto y la menopausia tardía, el riesgo de demencia es mayor.

La autora principal, **Jessica Gong**, del <u>Instituto George para la Salud Global</u>, señala que, aunque parecía que los eventos reproductivos relacionados con los cambios en los niveles hormonales en las mujeres podrían estar involucrados en el riesgo de demencia, aun se desconocía la relación exacta.

«Si bien el riesgo de desarrollar demencia aumenta con la edad, todavía no sabemos si las tasas más altas observadas en las mujeres, se deben simplemente a que viven más tiempo», explica Gong. «Pero es posible que factores reproductivos específicos de las mujeres puedan explicar algunas de las diferencias sexuales».

La demencia se está convirtiendo rápidamente en una epidemia mundial, que actualmente afecta a unos **50 millones de personas en todo el mundo**. Se proyecta que esto se triplique para 2050, principalmente impulsado por el envejecimiento de la población. Se sabe que las tasas de demencia y muertes asociadas son más altas en mujeres que en hombres.

El estradiol es la forma más predominante de estrógeno durante la vida reproductiva (desde el comienzo de la menstruación hasta la menopausia) y el estriol es el principal estrógeno durante el embarazo.

El uso de hormonas que se originan fuera del cuerpo, como los anticonceptivos orales durante los años reproductivos, y la terapia hormonal sustitutiva (THS) en la vejez también pueden influir en los niveles de estrógeno.

Los factores asociados con una disminución del riesgo fueron haber estado embarazada alguna vez, haber tenido un aborto alguna vez, una vida reproductiva más larga y una menopausia tardía

Para examinar estas relaciones con más detalle, los investigadores del Instituto Georgeanalizaron datos de un total de 273.240 mujeres sin demencia que estaban registradas en el **Biobanco del Reino Unido**, una base de datos biomédica a gran escala. Después de ajustar porotros factores que podrían haber influido en los resultados, encontraron que algunos de ellosasociados con un mayor riesgo de demencia.

En primer lugar, la primera **menstruación temprana o tardía**, el primer parto a una edad más temprana e histerectomía, específicamente histerectomía sin extirpación quirúrgica de uno o ambos ovarios, o si la histerectomía se realizó después de la extirpación de ovarios.

Por el contrario, los factores asociados con una disminución del riesgo fueron haber estado embarazada alguna vez, haber tenido un aborto alguna vez, una vida reproductiva más larga y una menopausia tardía.

«Con respecto a las hormonas externas, el uso de píldoras anticonceptivas orales se asoció con un menor riesgo de demencia, pero los hallazgos de nuestro estudio no respaldaron una asociación entre la THS y el riesgo de demencia», apunta Gong.

Los autores propusieron que la variación del riesgo en las mujeres puede no estar asociada con la maternidad porque se observó un patrón similar entre el número de hijos engendrados y el riesgo de demencia entre un número similar de hombres en el mismo estudio.

«Descubrimos que el mayor riesgo de demencia relacionado con la menopausia temprana (natural y artificial) era más pronunciado en las mujeres de nivel socioeconómico más bajo», agregó.

Es probable que la falta de interacción social sea un determinante importante del riesgo de demencia, así como de otros aspectos de la salud de las mujeres».

Con la demencia en aumento y en ausencia de avances significativos en el tratamiento, la atención se ha centrado en reducir el riesgo de desarrollar la enfermedad.

«Nuestros hallazgos pueden ser útiles para identificar a las mujeres de alto riesgo para que participen en futuros ensayos clínicos para evaluar posibles medidas preventivas y nuevos tratamientos».

Fuente: https://netsaluti.com